

VENCUENTRO

CATHOLIC
NEW YORK

ARQUIDIOCESIS DE NUEVA YORK

Encuentro Debería 'Anunciar el Evangelio', Dice Arzobispo del Vaticano

Por **ARMANDO MACHADO**

El secretario del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización dijo a los líderes del ministerio hispano durante el V Encuentro de la arquidiócesis de Nueva York que ellos deben primero tener un sincero "encuentro personal con Jesús" antes de realmente poder ayudar a otros en sus viajes espirituales.

"Somos una Iglesia que apoya a todos, y que no excluye absolutamente a nadie", dijo el arzobispo Octavio Ruiz Arenas durante su discurso inaugural de la mañana el 24 de febrero en el Mount St. Vincent College en la sección de Riverdale del Bronx. "Tal como dice el papa Francisco, debemos ser discípulos misioneros".

El arzobispo ofreció el ejemplo de ayudarse mutuamente cuando sucede un desastre natural o durante otras crisis sin importar las diferencias culturales o religiosas. Uno debe vivir el Evangelio, él dijo, y no solo hablarlo.

El arzobispo Ruiz, un prelado colombiano que sirve en el Vaticano, dijo que los fieles no deben temer, aludiendo a las palabras reconfortantes del Señor. Uno no debe temer a los desafíos personales o a las luchas sociales, dijo el arzobispo, citando preocupaciones derivadas de leyes de inmigración injustas. Confíen en el Señor, él añadió, y en la intercesión de María.

"Dios es amor", dijo el arzobispo, afirmando el significado de difundir el Evangelio, las enseñanzas de Cristo, y de sostener a Jesús como el protagonista de cualquier esfuerzo misionero. "Debemos anunciar una evangelización llena del Espíritu Santo y llena de alegría; no podemos ser pasivos. Tenemos que ser discípulos y misioneros. Esa es la vocación de la Iglesia, anunciar el Evangelio".

"Estamos llamados a la Nueva Evangelización", recalcó el arzobispo en su discurso del Encuentro, señalando la importancia de la familia y la comunidad, y abordando las necesidades de los jóvenes y los ancianos.

Las actividades del día tuvieron lugar en el gimnasio del campus universitario, llamado Centro Atlético y Recreacional Sharp, y al lado en el Auditorio Cardinal Hayes. El evento en español fue organizado por la Oficina Arquidiocesana de Ministerio Hispano, dirigida por su directora, Wanda Vásquez.

El cardenal Dolan celebró la misa de clausura del Encuentro arquidiocesano, de un día de duración, el cual atrajo a 650 líderes del ministerio hispano y feligreses de toda la arquidiócesis. El arzobispo Ruiz fue el homilista.

Los participantes del Encuentro se enfocaron en la consulta, la reflexión y la fructificación acerca de dónde está el ministerio hispano ahora y hacia dónde debe ir en el futuro. Una meta importante es continuar reclutando a

CONTINUA EN LA PÁGINA 18



BENDICIÓN—A la izquierda, el arzobispo Octavio Ruiz Arenas, acompañado por el cardenal Dolan, bendice la cruz del V Encuentro Arquidiocesano elaborada por trabajadores inmigrantes de la ciudad de Nueva York. Abajo, los delegados parroquiales en el V Encuentro Arquidiocesano se ven listos para un día inspirador en el Mount St. Vincent College en el Bronx el 24 de febrero.





MARIA R. BASTONE

Proceso del V Encuentro una Bendición Para la Parroquia de la Anunciación

Por **ARMANDO MACHADO**

Durante su adolescencia y en sus tempranos 20 años, Darío García, ahora de 50, estuvo luchando con serios desafíos personales, incluyendo una adicción al alcohol. Hoy, García está agradecido con el Señor, la Iglesia y su esposa por su rehabilitación y un viaje espiritual que le cambió la vida y que comenzó a los 24 años.

“Yo empecé a tener experiencias espirituales, y me di cuenta cada vez más de la importancia de servir a los demás, de servir a la Iglesia”, dijo García, un feligrés de la parroquia de la Anunciación en Harlem, que trabaja como custodio de la parroquia.

“Mi vida cambió y mi matrimonio se restauró”, él dijo en una entrevista a CNY este mes. García dijo haber comenzado a buscar maneras de participar en asuntos de fe.

FUERTE APOYO—El padre José Clavero, Sch.P., vicario parroquial de la parroquia de la Anunciación en Harlem, discute los esfuerzos de Encuentro con los feligreses Darío García, a la izquierda, y Félix Moreno afuera de la rectoría. “Tratamos de hacer de la Iglesia un segundo hogar para la gente”, dijo el padre Clavero.

Cuando García tenía 24 años, el asistió a un retiro espiritual de hombres carismáticos en el Bronx. Esa reunión le dio un vuelco positivo a su vida, con la ayuda del Señor y su amada esposa, Dora. Él dijo haber venido de una familia que no practicaba mucho la fe mientras que su esposa venía de un devoto hogar católico. García es de México y su esposa es de El Salvador. Ellos tienen la misma edad y se casaron cuando tenían 19 años.

Los García tienen dos hijos, ambos en sus 20 años y seis nietos. Ellos y otros feligreses de la Anunciación participaron en las reuniones del V Encuentro de la parroquia el año pasado, en preparación para el Encuentro arquidiocesano de un día de duración que se celebró el 24 de febrero en el Mount St. Vincent College en el Bronx.

García y otros dicen que los preparativos para V Encuentro fueron buenos para la parroquia de la Anunciación, ayudando a formar un ministerio hispano más fuerte, incluyendo el desarrollo del liderazgo y ayudando a los católicos latinos con problemas familiares y de lenguaje, y aliviando las luchas sociales como la discriminación y las políticas de inmigración injustas.

“Con la Iglesia, nos sentimos acompañados y protegidos, nos sentimos bendecidos”, dijo García sobre la misión del V Encuentro. “Nos sentimos bienvenidos y acogidos; se nos enseña sobre el amor de Dios, y de que no debemos tener miedo. La Iglesia está con nosotros en todo momento, siempre lista

CONTINUA EN LA PÁGINA 18

Historia de Encuentro: Tener Fe, Creer en el Ministerio Hispano

Por **ARMANDO MACHADO**

La historia de Encuentro comenzó en 1972.

“Encuentro es un proceso que fue aprobado por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas in inglés) en Washington D.C.”, dijo Wanda Vásquez, directora de la Oficina Arquidiocesana del Ministerio Hispano. “Es un proceso de consulta, reflexión y fructificación, en el cual se consulta a los hispanos acerca de dónde se encuentra el ministerio hispano y dónde necesita estar en el futuro”.

En la arquidiócesis de Nueva York, el esfuerzo comenzó primero gracias a la participación de muchos fieles dentro de las comunidades puertorriqueñas y cubanas. A medida que hispanos de otros países latinos se fueron estableciendo en Nueva York, el liderazgo del ministerio hispano, los esfuerzos y la participación crecieron.

“Otras culturas hispanas fueron llegando y las fuimos incluyendo: los dominicanos, los mexicanos y los ecuatorianos”, dijo Vásquez. “Empezamos a construir una comunidad con todas las diferentes culturas hispanas... Cada Encuentro produce algún tipo de fruto para la comunidad hispana. Cada Encuentro tomó una decisión: es como una consulta, reflexión y oración, para ver dónde está la Iglesia y cómo podemos responder a esas personas, especialmente a aquellas

que están en las periferias”.

La Sra. Vásquez repaso la historia del Encuentro, en sus propias palabras, en la arquidiócesis de Nueva York desde 1972 hasta hoy:

En 1972, el primer Encuentro: “Lo que resulto en esta ocasión fue la contribución de nuestras personas bautizadas para asumir la responsabilidad de responder a las necesidades de los hispanos, lo que significa que los que estaban a cargo del ministerio hispano entrenarían a otros hispanos para que pudiesen responder a las necesidades a nivel parroquial”.

En 1977, el segundo Encuentro: “Nos ayudó a discernir formas de ser una Iglesia basada en la comunión eclesial y las opciones preferenciales. Eso significa que empezaron a venir a las parroquias porque hubo un tiempo en la arquidiócesis de Nueva York en el que muchos hispanos no celebraban sus misas en español, o las celebraban en los sótanos de la iglesia, e incluso en las cafeterías”.

En 1985, el tercer Encuentro: “Hubo una clara dirección de la respuesta de la Iglesia a la presencia hispana, y de nuestra respuesta como Iglesia. Eso significa que la Iglesia nos alimentaría sacramentalmente, pero que también siempre nos ofreceríamos como voluntarios y

ayudaríamos a los párrocos en las iglesias. Entonces, la visión ayudó a construir un plan para La Pastoral Nacional. Fue en 1985 cuando se tomó la decisión, y en 1987 dicho plan se puso en marcha y se envió a todos los Estados Unidos”.

En 2000, el cuarto Encuentro: “Esa experiencia tuvo como objetivo ver dónde estábamos en las comunidades, y nos expandimos a todos los hispanos... Invitamos a todas las culturas a ser parte de la Iglesia”.

Hacia 2018, el quinto Encuentro: “La decisión resulto como una discusión, y comenzó hace aproximadamente tres años. Se origino en el Subcomité de Asuntos Hispanos de la USCCB. Y se llegó a la decisión de que era hora de realizar otro Encuentro”.

También hubo un Encuentro en 2006 para el ministerio juvenil, de tal forma que las voces de los jóvenes pudiesen ser escuchadas y sus ideas tenidas en cuenta. “Escuchamos las voces de nuestra juventud para ver dónde les gustaría ver el ministerio hispano en la Iglesia en ese momento. Antes, sus voces no eran escuchadas, así que quisimos cambiar eso y hora están siendo atendidas. Y de cierta forma evolucionó para los jóvenes y luego pasó a los jóvenes adultos. Ellos son ahora parte de un proceso real de consulta”.

Compartiendo Ideas en Las Sesiones de Trabajo y Durante El Almuerzo

Por **ARMANDO MACHADO**

Durante el V Encuentro de la arquidiócesis de Nueva York, los líderes del ministerio hispano y los feligreses de toda la arquidiócesis pudieron conocer a sus similares de otras parroquias.

Esto se hizo más evidente durante las dos sesiones individuales, y cuando los participantes compartieron durante la hora del almuerzo. Varios delegados también se tomaron el tiempo para compartir sus experiencias con Catholic New York. La reunión tuvo lugar el 24 de febrero en el Mount St. Vincent College en el Bronx.

“He aprendido más acerca de Dios. He aprendido más acerca de la Iglesia”, dijo Gudelina Cariño, de 62 años, feligresa de la parroquia San Martín de Tours en el Bronx, mientras describía los frutos del V Encuentro.

“Siempre busco maneras de servir, de aprender lo que él desea de mí. Y por eso es que estoy aquí”.

Luis Hernández, de 53 años, dijo que todo el proceso del Encuentro “es muy bueno”.

“Es una importante forma de avanzar la comunidad latina, de ayudar a la comunidad, especialmente en asuntos de inmigración. Esta dura prueba migratoria que estamos viviendo está afectando especialmente a muchos de nuestros jóvenes. Yo les estoy ayudando a estos jóvenes”, dijo Hernández, miembro de la parroquia de Santa Helena en el Bronx.

Danny Pozo-Martínez, de 45 años, feligresa de la

parroquia de St. Anastasia en Harriman, dijo que ella y otras personas han sido proactivos al enseñar a las familias hispanas más acerca de la fe, y el V Encuentro les ayuda con esa misión. “Las personas a las que nos acercamos comienzan a tener un gran amor por la Palabra de Dios”, dijo la Sra. Pozo-Martínez.

Noel F. Vásquez, de 16 años, es feligrés de la parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza en la sección de Washington Heights en Manhattan. Él dijo que está agradecido por el plan del Encuentro de desarrollar un enfoque más proactivo para traer de nuevo a los jóvenes a la Iglesia. “Estoy con el grupo de jóvenes en mi parroquia y nosotros realizamos recaudos de fondos para la parroquia y para el grupo de jóvenes”, dijo Vásquez.

Vásquez agregó haberle gustado un comentario hecho más de una vez durante el día: los jóvenes y los adultos jóvenes no son solo el futuro de la Iglesia sino también el presente.

Todas las personas que fueron entrevistadas dijeron estar agradecidas a la arquidiócesis y a la Iglesia de los Estados Unidos por planear las reuniones del V Encuentro y por buscar formas de servir mejor a las familias católicas latinas a través de sacramentos, retiros espirituales y programas de justicia social, incluyendo la defensa de los inmigrantes.

En la sesión matutina, algunos de los enfoques discutidos acerca de buenas prácticas incluyeron la búsqueda de formas para mejorar o aumentar los programas y actividades que ayuden a fortalecer ma-

trimonios; esfuerzos para apoyar una vida familiar saludable y espiritual; y métodos para promover el voluntariado activo en las parroquias. Muchos participantes estuvieron de acuerdo en que los programas asociados con la evangelización y la formación de la fe, tales como los programas de estudio de la Biblia y la evangelización más allá de los límites de la parroquia, deberían mejorarse o aumentarse.

En la sesión de la tarde, los asistentes discutieron formas de aumentar o mejorar los programas relacionados con los derechos de los inmigrantes y justicia social, tanto a nivel parroquial como arquidiocesano. Una idea que se mencionó fue la celebración de una feria de inmigración arquidiocesana en colaboración con Caridades Católicas. También se discutieron formas de mejorar o aumentar los esfuerzos para enfrentar el racismo y la discriminación; de reclutar y entrenar a los feligreses para que se conviertan en líderes del ministerio hispano; de promover las vocaciones religiosas entre jóvenes y adultos jóvenes; y de enfrentar el comportamiento destructivo de los adolescentes, tal como el abuso de drogas.

Durante las actividades vespertinas también se anunciaron los nombres de los 100 delegados que asistirán al Encuentro de la Región II, cada uno de los cuales salió al frente para recibir un rosario especialmente destinado para delegados, el cual fue bendecido por el obispo Auxiliar Peter Byrne. El Encuentro de la Región II se llevará a cabo en junio en Albany, NY.



CHRISTIAN CISNEROS

TRABAJANDO DURO—El gimnasio del Mount St. Vincent College se llena de delegados al V Encuentro Arquidiocesano durante la sesión de trabajo de la tarde.

'Anunciar el Evangelio'...

VIENE DE LA PÁGINA 15

más fieles en los ministerios hispanos y entrenarlos para roles de liderazgo en respuesta a la creciente población de hispanos en los Estados Unidos. También es importante, dijeron los organizadores, llegar a la gente en las periferias. El Encuentro Arquidiocesano es parte del V Encuentro de la Iglesia de los Estados Unidos.

“Gracias por su presencia”, dijo el cardenal Dolan al arzobispo Ruiz al comienzo de la misa. También agradeció a los obispos auxiliares Gerald Walsh y Peter Byrne por su servicio entre una docena de concelebrantes.

El cardenal dijo haber estado agradecido por la presencia de todos los que se reunieron en el auditorio para la especial misa, reconociendo la presencia y el trabajo de los organizadores. “Mis hermanos y hermanas en Cristo, estoy muy contento de estar aquí”, dijo el cardenal Dolan.

Durante su homilía, el arzobispo Ruiz reafirmó algunos de los comentarios de su discurso de apertura, señalando: “Debemos ser testigos de Jesús”. El habló sobre el poder de la misericordia; y habló de la importancia de la fe y la confianza, aludiendo a la historia de las Bodas de Caná, la historia de Abraham y su hijo, y la Transfiguración del Señor.

Una sesión en grupos durante la mañana se centró en la discusión de un documento de trabajo para abordar lo que debe avanzar a nivel parroquial y diocesano. Una sesión de apertura por la tarde incluyó discusiones sobre los ministerios de jóvenes y adultos jóvenes.

El padre Jean-Paul Soler, párroco de la parroquia de San Clement y San Miguel en Staten Island, habló con los asistentes antes de la sesión de la tarde. El citó la importancia de una vida familiar basada en la fe y el respeto a los valores de la vida.

“Ustedes deben conectarte con la Luz de Cristo”, dijo el padre Soler. “Si viven con la Luz de Cristo, transmitirán la Luz de Cristo”. El padre Soler también es miembro del Consejo Asesor Pastoral Arquidiocesano para el Ministerio Hispano.

El V Encuentro de este año es la continuación de anteriores Encuentros celebrados en 1972, 1977, 1985 y 2000.

El Encuentro de la Región II de 2018 se llevará a cabo del 22 al 24 de junio en Albany, Nueva York, y el Encuentro Nacional se llevará a cabo del 20 al 23 de septiembre en Grapevine, Texas.

Como su palabra lo indica, Encuentro significa encontrarse o reunirse. Los organizadores dijeron que el esfuerzo era reunir fuerzas para proporcionar acompañamiento a aquellas personas que se han alejado de la Iglesia, para lograr que participen en la Iglesia, y que sean la voz de la población católica latina. Para convertirlos en líderes. Los participantes no se sentaron con miembros de sus mismas parroquias. Por el contrario, los grupos se mezclaron intencionalmente para que los asistentes pudiesen conocer a sus similares de otras comunidades parroquiales, y así poder compartir enfoques en cuanto a buenas prácticas en sus ministerios.

A la hora del almuerzo, el arzobispo Ruiz dirigió el Ángelus y el Coro Arquidiocesano del Ministerio Hispano dio como entretenimiento con ritmos de salsa basados en la fe. Los cantantes del coro

y los músicos vinieron de varias parroquias. La procesión de la misa incluyó una estatua de Nuestra Señora de Guadalupe donada al cardenal Dolan por la comunidad mexicana hace cuatro años. La procesión también tuvo una cruz donada a la arquidiócesis hecha por inmigrantes colombianos que ahora viven en New Rochelle.

Los frutos del V Encuentro arquidiocesano incluirán un documento de planeación para el Encuentro de la Región II, el cual incluirá a las ocho diócesis en el estado de Nueva York. El documento será enviado al cardenal Dolan para su aprobación. Será escrito por el padre Adaly Rosado Jr., vicario parroquial de la parroquia San José en Spring Valley, y Luis Peña, asistente del director de la Oficina Arquidiocesana del Ministerio Hispano.

Al final de la misa del Encuentro, el arzobispo Ruiz y el cardenal Dolan recibieron cada uno una placa de agradecimiento, un gesto que mereció los aplausos de la congregación. El cardenal le pidió al arzobispo que le dijera al papa Francisco que él y los delegados de Nueva York le enviaban cordiales saludos.

DISCURSO PRINCIPAL—Arriba, el padre Jean-Paul Soler, párroco de la parroquia de San Clemente y San Miguel en Staten Island, da su discurso principal. A la derecha, dos mujeres seleccionadas como delegadas al Encuentro Regional en junio sostienen un rosario misionero.



FOTOS POR CHRISTIAN CISNEROS

Una Bendición...

VIENE DE LA PÁGINA 16

para escucharnos. El clero y los ministros laicos están ahí para ayudarnos. La Iglesia nos da guía y proporciona un buen camino. Es una gran bendición”.

El padre José Clavero, Sch.P., vicario parroquial de la Anunciación, dijo que el proceso de V Encuentro ha reunido a los feligreses para la misión común de encontrar maneras de servir mejor a la comunidad latina, como por ejemplo referir personas a clases de inglés y capacitación laboral, y para aumentar la participación entre jóvenes y adultos jóvenes en la Iglesia.

“Hemos recibido mucha gente aquí, a todas horas”, explicó el padre Clavero, que nació en España. “Tratamos de hacer de la Iglesia un segundo hogar para las personas. Tratamos de ayudar lo mejor que podemos, especialmente con problemas de inmigración”. El padre Clavero dijo que la parroquia de 500 familias tiene en su mayoría miembros hispanos, principalmente de la República Dominicana, México y Ecuador.

Félix Moreno, de 75 años, también participó en las reuniones del Encuentro de la Anunciación. Él dijo

que ha dependido en gran medida de su fe católica y su confianza en Dios para ayudarlo a manejar significativos problemas de salud a lo largo de varios años. Su madre murió cuando él era muy pequeño.

“Cuando era niño, mis abuelos por parte de mi padre y del lado de la familia de mi madre, me enseñaron mucho acerca de la Iglesia y de nuestra fe”, señaló Moreno, un trabajador jubilado de un hotel.

“Y doy gracias a Dios por ellos; cada día de mi vida me siento más y más dedicado a la causa de Cristo”.

El añadió: “Sé que mi misión es ser la luz de Cristo en todas las circunstancias y en todos los entornos. Esto puede ser un desafío, de eso estoy seguro, pero bien vale la pena. Lo importante es esforzarse, intentarlo, y el Señor se encargará del resto. Moreno dijo haberse involucrado aún más con la Iglesia después de asistir a una reunión de Cursillo en Brooklyn cuando tenía 27 años.

Moreno y su esposa, Ofelia, son de la República Dominicana. Tienen tres hijos y cinco nietos. “La Iglesia siempre está ahí para ayudar a la comunidad latina”, dijo Moreno. “Hay retiros para el crecimiento espiritual, y hay programas de servicio social; es un refugio. La Iglesia no tiene fronteras”.